En el salón, sofá Cooper, de Frigerio, con cojines en Azul Tierra; mesas de centro Sen, de Kensaku Oshiro para De Padova, en En Línea Barcelona, y auxiliar Tulip, de Eero Saarinen para Knoll, en DomésticoShop; lámpara de pie Fox, de Nemo; banco diseñado a medida por The Room Studio, como las baldas y el aparador, y alfombra Sammal, de Woodnotes.

VERSIÓN ORIGINAL

A las puertas de Barcelona, entre ventanas centenarias y espectaculares vigas de madera, The Room Studio ha recuperado la prestancia de una vivienda *noucentista*, adaptándola a los tiempos actuales. El diseño contemporáneo le aporta aún más capas de historia.

FOTOS: EUGENI PONS ESTILISMO: BEA TORELLÓ TEXTO: ITZIAR NARRO

El salón se abre al comedor y a la cocina a través de dos puertas que replican las originales de comienzos del siglo xx de la casa, aunque cambiadas de sitio. Entre ellas, óleo de Aythamy Armas, en Alzueta Gallery, como el de la derecha, de Antonia Ferrer.

En el comedor, sillas Cesca, de Marcel Breuer para Knoll, y mesa a medida, de The Room Studio, con jarrones, de 101 Copenhagen, todo en DomésticoShop. Al otro lado del salón, el estudio.

En el mismo espacio, lámparas Vipp586 Paper Pendant. Al fondo, vitrina Burung, de Carlos Baladia para Ethnicraft, y alfombra Daina, de Cumellas.

En otro ángulo del salón, al fondo, butacas Margas LC1, de Louise Liljencrantz para &Tradition, junto a la mesa Olo, de Antonio Facco para Mogg; lámpara Taccia, de los Castiglioni para Flos (izquierda), y cilíndrica Unbound, de Gubi, y velas, de Baobab.

En la cocina, armarios a medida del estudio; encimera de isla de piedra natural; sillas Brulla, de Skrivo para Miniforms; piezas de madera Réaction Poétique, de Jaime Hayón para Cassina, en DomésticoShop, y jarra, vasos y libro, de Zara Home.

En el baño principal, lavabo de piedra natural apomazada con grifería, de Icónico, y frontal de madera acanalada; taburete Solvay, de Jean Prouvé, editado por Vitra, en DomésticoShop; aplique In the tube, de DCW Éditions, y cerámica y toalla, de Zara Home.

En la *suite*, cabecero y mesilllas a medida del estudio, lámpara TMM, de Miguel Milá; silla Capitol Complex, de Cassina; obra de Jordi Alcaraz, en Alzueta Gallery, y alfombra Gravel, de Audo Copenhagen. Colcha y cojines, de Les Créations de la Maison y Azul Tierra.

Situada en Molins del Rei, a quince kilómetros al este de Barcelona, esta icónica vivienda noucentista había vivido muchas vidas y no todas buenas. A lo largo de las décadas, los 450 metros cuadrados de su estructura primigenia habían sufrido distorsiones y reformas de diverso calado hasta casi borrar el espíritu y la esencia de su arquitectura. Por suerte, sus nuevos dueños decidieron reivindicar sus hechuras originales encargándole el proyecto a Meritxell Ribé y Josep Puigdomènech, de The Room Studio. “Los propietarios buscaban una intervención especial, a la altura de la casa, que con mucho respeto le devolviese el alma perdida, aunque adaptándola a los tiempos actuales”, cuentan los autores. Para conseguirlo prescindieron de un añadido exterior que “emborronaba” la fachada para conectar las tres plantas de la masía a través de una ▹

En el dormitorio infantil, textiles, de Matèria; silla CH23, de Hans J. Wegner para Carl Hansen & Søn; taburete Stool 60, de Alvar Aalto para Artek; aplique, de Jieldé; lamparitas Nessino, de Artemide, Study Table, de Woud; alfombra Ceras, de nanimarquina, y elefante, de Vitra.

escalera circular para la que diseñaron una barandilla a medida. En el sótano situaron el garaje, el gimnasio, un aseo y el lavadero. En la planta baja desbrozaron la entrada primitiva, liberándola de capas de intervención, y abrieron un recibidor que fluye hacia el salón, la cocina y un comedor interconectados entre sí mediante la réplica exacta de las fantásticas puertas originales de aires novecentistas. En el primer piso se sitúan los tres dormitorios, entre ellos el principal con su vestidor y baño y una sala de juegos. Por último, el espacio bajo la cubierta aúna un rincón dedicado a los más pequeños de la familia con una amplia sala de cine encaramada a unos arquitectónicos escalones bajo el espectacular entramado de vigas de madera y la bóveda cerámica. “Todos los elementos de la estructura fueron restaurados y recuperados, despojándolos de cualquier ▹

En el baño infantil contiguo al dormitorio, encimera Solid Synergy, mueble con acanalado Textura Surato y espejos Shape, todo de Fiora Bath; griferías Balocchi, de Fantini; taburete, de Alvar Aalto, en En Línea Barcelona, y toallas, de Zara Home.

En la sala de cine bajo cubierta, sofá modular Catena, de Ferm Living, con cojines de Swell Concept y Azul Tierra; mesa de centro, de Isamu Noguchi, editada por Vitra, en DomésticoShop; taburete de los Eames, de Vitra, en En Línea Barcelona; alfombra Willow, de Woodnotes, y lámpara AJ Floor, de Louis Poulsen.

La barandilla de la gran escalera de caracol que une las diferentes plantas de la casa hasta el espectacular techo de vigas de madera fue diseñada por The Room Studio. En el hueco del espacio destaca la lámpara Plusminus, de Stefan Diez para Vibia.

añadido que pudiera ocultarlos para mostrarlos en su esplendor original", prosiguen desde el estudio. La escalera y las ventanas monacales encaladas de la última planta son un ejemplo de ese empeño por respetar el espíritu inicial de Can Madurell, que contrasta con las piezas de diseño cuidadosamente elegidas. "En cada rincón, el pasado y el presente se entrelazan armoniosamente", destacan en The Room Studio, que para enfatizar ese contraste colocaron sabiamente lámparas de los Castiglioni, taburetes de Alvar Aalto, sillas de Pierre Jeanneret y diseños contemporáneos nórdicos de Menu o New Works. "Es, más que una mera remodelación, una reinvención, un homenaje a la historia de la finca que la prepara para contar nuevas anécdotas y experiencias en décadas venideras", concluyen sus redescubridores. ■ *theroom-studio.com*